

GUALEGUAY de *Leoncio Gianello*

Te ubicaron guardando su secreto,
en el bajo nivel de la llanada,
a la orilla de un río sin objeto
como no fuese el darte reflejada
la luna en flor dentro de su marco quieto.

Creciste así, sin náutico destino,
agua sin vela, rada sin goleta;
y emprendiste por eso otro camino
que dibuja su heráldica discreta
en el azul florido de su lino.

Puerto sin nave te asomaste al prado
y de pujante égloga aromada
eres rubio trival, paciente arado,
fecundo semental, huerta labrada
¡Todo en verdor de campo cincelado!

Para acendrar el logro de la espiga
fuiste a la era como Ruth moabita
y Dios premió tu esfuerzo y tu fatiga;
tienes grave la fe y honda la cuita
mano de novia y corazón de amiga.

Pero en el fondo, guardas esa pena,
tu destino cabal de barco quieto
que, en la esterilidad de su carena,
envejece guardando su secreto
al agua móvil y a la fija arena...



Las carretas.
Cesáreo Bernaldo de Quirós